

Un nuevo testimonio arqueológico sobre la presencia efectiva de contingentes militares centroeuropeos en la *Hispania* bajoimperial: una hebilla de *cingulum militia* procedente del Sur de Córdoba

Introducción

Queremos dar a conocer en estas páginas una interesante pieza metálica que formaba parte de la panoplia de las tropas bárbaras al servicio del poder imperial en el occidente tardorromano. Se trata de una hebilla aparecida en 1991 durante la campaña de trabajos de limpieza en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros con motivo de su apertura al público, que permitió recuperar un abundante y variado conjunto de materiales romanos y prehistóricos (GAVILAN, 1991: 21). Estos se hallaban descontextualizados estratigráficamente debido a las obras de escalonamiento e iluminación llevadas a cabo en el yacimiento a comienzos de los años 70 de cara a su explotación turística, actividad que se realizó sin control arqueológico, de manera que resultó arrasado buena parte del sedimento fértil del yacimiento.

Contexto arqueológico y ocupaciones romanas en cueva en la Subbética Cordobesa

La Cueva de los Murciélagos, conocida científicamente por su enorme importancia en lo que respecta al Neolítico Medio andaluz, ya había proporcionado materiales romanos durante la campaña de excavación de 1962 en las catas I, nivel I, y II en la Cueva Grande, y en la cata III, nivel I, de la Cueva Chica, citándose «cerámica vulgar romana, asas de ánfora, tégulas y una moneda del siglo IV d.d.J.C. de bronce» (QUADRASALCEDO y VICENT, 1964: 70-71), así como en la campaña de 1969 en la Cueva Chica, detectándose materiales romanos mezclados con los prehistóricos hasta el nivel III, fechándose los mismos entre los ss. II al IV d.C.

JUAN CARLOS VERA RODRÍGUEZ
Universidad de Córdoba

(VICENT y MUÑOZ, 1973: 86-87).

Por nuestra parte, en las tres Intervenciones Arqueológicas de Urgencia realizadas en el yacimiento (1990, 1991 y 1993), hemos detectado estratigráficamente la presencia de materiales romanos en la U.S. 1 de la segunda campaña (GAVILAN y VERA, 1992: 26) y en las UU.SS. I-11 de la tercera (ver avance en este mismo número), además de los recuperados en la citada limpieza superficial, destacando fragmentos de fomas lisas de T.S.H., presencia de bar-

niz rojo julio-claudio (o cerámicas béticas de imitación tipo Peñaflor) e imitación de paredes finas con decoración a la barbotina; abundantes fragmentos de A.R.S.W. (T.S.C. C y D) y otras especies cerámicas afines pertenecientes a familias de producciones aún no determinadas, además de sigillatas paleocristianas de tipo castulonense; un buen número de lucernas, junto a cerámica común, *dolia* y *tegulae*, en lo que a cerámica se refiere. También cabe citar la presencia de artefactos féreos como argollas, clavos y utensilios diversos, junto a agujas de hueso; fragmentos de recipientes de cobre, incluyendo dos asas y un soporte de los mismos, así como de vidrio; elementos de adorno personal e indumentaria,

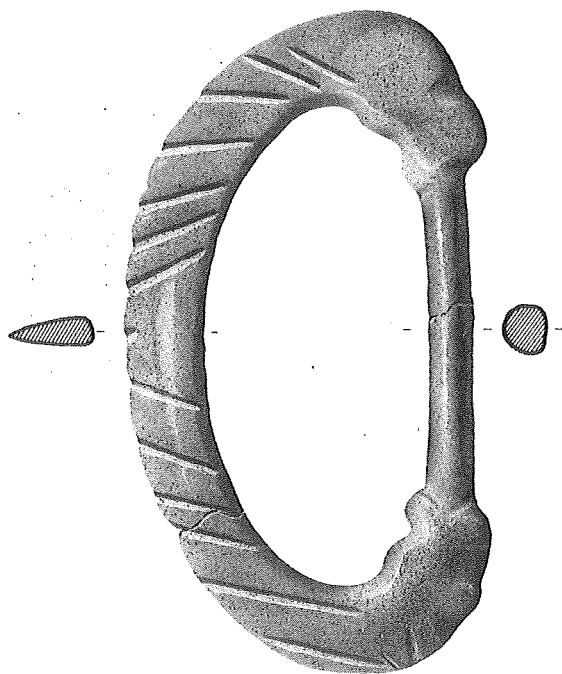


Figura 1.

que incluyen numerosas cuentas de collar de pasta vítrea, un ejemplar de *acus crinalis* en hueso, una pulsera de bronce, un anillo del mismo metal, la hebilla que nos ocupa y otra más de hierro; un lote de monedas de bronce bajoimperiales que abarcan el período cronológico comprendido entre mediados del s. IV hasta mediados del V d.C., predominando las de los emperadores Graciano, Valentiniano II, Teodosio I, Arcadio y Honorio, no faltando elementos de lo lúdico, como dos dados de hueso.

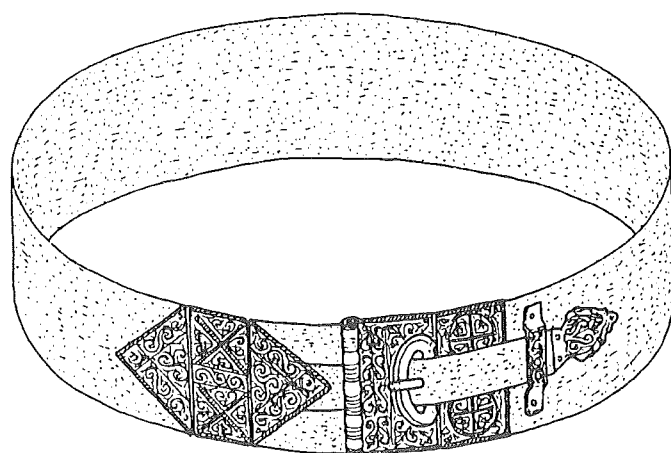
Como podemos apreciar, el margen cronológico de la ocupación romana de la cavidad es muy amplio, según nos indica la cronología de las cerámicas y las monedas, centrándose principalmente entre los siglos II al V d.C. (GAVILAN, 1991: 21).

De similar cronología se presenta, según los materiales arqueológicos, la ocupación romana de la vecina Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra), en torno a los siglos III al V d.C. (VERA, 1991: 68), y por las mismas fechas se constata la utilización de otras cavidades de la Subbética cordobesa que, aunque conocidas por sus ocupaciones prehistóricas (GAVILAN, 1989) protohistóricas (VAQUERIZO, 1985) o frecuentaciones medievales (VENTURA y MORENO, 1985), permanecen por el momento inéditas a este respecto, dándose incluso el caso de ocupaciones exclusivamente romanas.

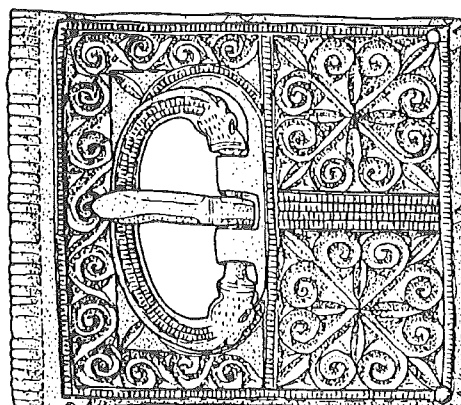
En resumen, queda constatada a través de los materiales arqueológicos, si no una ocupación en sentido estricto de las cavidades en época romana, sí una presencia ocasional y un uso discontinuo pero prolongado durante varios siglos de las mismas (VERA, 1991: 68).

Descripción y estudio

Como ya habíamos adelantado, se trata de una hebilla de bronce, fundida en una sola pieza y carente de aguja, cuyas medidas están comprendidas entre los 43 mm. de su eje mayor y los 25 mm. del menor, oscilando su grosor entre los 4 mm. del eje o vástago, que es de sección circular, y los 3 mm. del aro o arco a la



A



B

Figura 2.

5 Cm.

altura de la mortaja de la aguja, donde la sección es de tendencia triangular. En los extremos de este último elemento se encuentran sendas cabezas de felino en actitud de sujetar con las fauces el eje donde giraría la aguja y se articularía mediante el sistema de charnela la placa del cinturón. Desde las cabezas hasta la mortaja de la aguja, situada aproximadamente en el centro de simetría de la pieza y claramente indicado por un pequeño canal, se disponen oblicuamente al arco, dos grupos de bandas de decoración en relieve de variable anchura e inclinación (fig. 1).

A pesar de haberse conservado como una hebilla simple, según sus características creemos que nuestra pieza formó parte en origen de una de las denominadas *kerbschnittgurtelgarnituren* en la bibliografía germana, o cinturones anchos guarnecidos con placas decoradas excisas y hebillas móviles, en cuyos extremos del aro presentan cabezas de fieras mordiendo el vástago donde gira

la aguja (fig. 2), que comenzó a utilizarse durante el reinado de Valentiniano I (364-375 d.C.), perdurando su uso hasta el 420 d.C. aproximadamente, si bien sus derivaciones ocupan todo el siglo V (PEREZ y VIÑE, 1990).

Siguiendo a los últimos autores, la bibliografía existente sobre este tipo de piezas es amplia. Las más recientes sistematizaciones (BOHME, 1974 y 1978), distinguen entre dos tipos principales, -A y B-, según que las guarniciones están compuestas por cinco o por tres anchas placas con decoración excisa, además de la variante, -tipo Muthmannsdorf- con remates en frontón curvo, prototipos fechables en el último tercio del siglo IV d.C.. Derivaciones más tardías, pero también con decoración excisa, serían los tipos Checy, Vieuxville, Herbergen y Misery, que durante la primera mitad del siglo V darán lugar a su vez a guarniciones simples, como las dos variantes del tipo B a partir del tipo Vieuxville, denominadas Tongern/Wessling y Triel/Basel, que susti-

tuyen la decoración excisa por la punzonada y a las también punzonadas hebillas y guarniciones tipo Ehrenburg/Jamoigne y tipo Catterick, cuyas placas se caracterizan por tener una decoración zoomorfa muy abigarrada.

Otras derivaciones punzonadas de la primera mitad del siglo V d.C., serán las hebillas de placa rígida y menor tamaño tipos Haillot y Trier/Samson, y más tardíos, fechables a mediados de siglo y sobre todo en la segunda mitad del mismo, los tipos Krefeld-Gellep y Mainz/Greifffenklaustrasse (SOMMER, 1984).

Como se observa, la tipología ha sido establecida en base a los caracteres de las placas que forman las guarniciones, lo cual imposibilita en nuestro caso la adscripción de la nueva pieza cordobesa a alguno de los mismos, debido a la ya aludida separación de la hebilla con respecto al conjunto de placas del broche. En este sentido, consideramos probable la reutilización de la pieza como hebilla simple en un momento en el que, tal vez, habría perdido incluso su significación eminentemente militar.

Valoración histórica

Como hemos visto, nos encontramos ante un elemento material bastante bien conocido arqueológicamente, tanto en su cronología, como por lo que respecta a su ámbito de utilización por una determinada parte del ejército romano. Abundando en este sentido, para Bohme los cinturones militares con decoración excisa y sus derivaciones punzonadas, serían el testimonio más importante de la simbiosis cultural ocasionada por el establecimiento de los mercenarios germano-occidentales en la zona situada entre el Loira y el Rin en la segunda mitad del siglo IV. Estas piezas no fueron ya utilizadas, sino fabricadas expresamente para los deno-

minados «bárbaros imperiales» (PEREZ y VIÑE, 1990).

Teniendo en cuenta el alejamiento de la *Hispania* de fines de siglo IV de los escenarios de los conflictos que agitaron la historia de ese periodo (ARCE, 1988: 69), y del carácter de retaguardia que según las interpretaciones de la *Notitia Dignitatum* cabe atribuir a las tropas estacionadas en la península (ARCE, 1982: 69), creemos que no es descabellado relacionar la presencia de nuestra pieza en la *Baetica*, con los acontecimientos que afectaron a la *Diocesis Hispaniarum* a comienzos del siglo V d.C.

En efecto, la oposición de la familia de Teodosio a la usurpación de Constantino III (407) en Occidente, provocó el envío del César Constante y del general Gerontius a la *diócesis* con tropas de origen bárbaro denominadas *Honoriaci* (ARCE, 1988: 111), y es con la entrada de estas tropas procedentes de la zona galorenana, con las que hay que relacionar la entrada de guarniciones con decoración *kerbschnitt* en *Hispania*.

BIBLIOGRAFÍA:

- ARCE, J. (1982): *El último siglo de la España romana: 284-409*. 190 pp. Madrid.
- ARCE, J. (1988): *España entre el mundo antiguo y el mundo medieval*. 226 pp. Madrid.
- BOHME, H.W. (1974): *Germanische Grabfunde des 4./5. Jahrhunderts zwischen unterer Elbe und Loire*. Munchner Beitr. z. Vor- u. Frugesch., 19. Munchen.
- BOHME, H.W. (1978): «Tombes germaniques des IVe. et Ve. Siècles en Gaule du Nord. Chronologie-distribution-interpretation» en *Problemes de chronologie relative et absolue concernant les cimetières mérovingiens d'entre Loire et Rhin*. Actes du 11e. colloque archéologique de la IVe. Section de l'Ecole pratique des Hautes Etudes. (París, 1973), pp. 21-38.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1989): *El Neolítico en el Sur de Córdoba. Análisis sistemático de las primeras culturas productoras*. 2 vols., 823 pp., 290 figs. Córdoba.
- GAVILAN CEBALLOS, B. (1991): «Avance preliminar sobre la excavación arqueológica de urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)» en *ANTIQUITAS* 2, pp. 17-25.
- GAVILAN, B.; VERA, J.C. (1992): «Breve avance sobre los resultados obtenidos en la excavación arqueológica de urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)» en *ANTIQUITAS* 3, pp. 23-30.
- PEREZ, F.; VIÑE, A. (1991): «Los *Cingula militaria* tardorromanos y el inicio de la presencia de tropas de origen germánico en *Hispania* en los siglos IV y V» en *Norba* 10, pp. 95-108.
- QUADRA-SALCEDO, A.M.; VICENT, A.M. (1964): «Informe de las excavaciones en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Primera campaña, Noviembre 1962» en *N.A.H.* IV 1-3, pp. 68-72.
- SOMMER, M. (1984): *Die Gurtel und Gurtelbeschlage des 4. und 5. Jahrhunderts im römischen Reich*. Bonner Hefte z. Vorgesch., 22. Bonn.
- VAQUERIZO GIL, D. (1985): «La Cueva de la Murcielaguina, en Priego de Córdoba, posible cueva-santuario ibérica» en *Lucentum* IV, pp. 115-124.
- VENTURA, A. y MORENO, A. (1985): «Pinturas y graffiti medievales de la cuevasima de Cholones (Zagrilla, Priego de Córdoba)» en *Actas del I Congr. Arq. Med. Esp.*, pp. 239-255.
- VERA RODRIGUEZ, J.C. (1991): «Materiales históricos de la Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra, Córdoba)» en *ANTIQUITAS* 2, pp. 62-68.
- VICENT, A.M.; MUÑOZ, A.M. (1973): *Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos. Zuheros (Córdoba)*. E.A.E. 77.